

**Carlos G. Wernicke**

***La educación  
para finales de  
la postmodernidad***

Capítulo en colaboración para la edición en español de  
Gang, P., y col.: Educación de la Conciencia, Editorial Errepar, Buenos Aires 1997

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio.



**Fundación Holismo de Educación, Salud y Acción Social**

**desde 1990 en Buenos Aires, Argentina**

**Estudio, investigación, difusión y docencia de la visión global en educación, salud y acción social**

Registro Inspección General de Justicia n° C 1.520.371 - Entidad de Bien Público sin Fines de Lucro Decreto 6708 MVL

Registro Institutos de Perfeccionamiento Docente Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires DGEGP n° C-172

**Tel. / Fax 0054-11-4791-2905 - [www.holismo.org.ar](http://www.holismo.org.ar) - [info@holismo.org.ar](mailto:info@holismo.org.ar)**



¿Qué es la educación?  
¿Qué es educar, ser educador, enseñar, aprender, ser educando?  
¿Cuál es el contexto que la educación debe abarcar? ¿Se deben educar las emociones? La escuela ¿tiene por objeto la socialización? ¿Se debe educar para el trabajo? ¿Para el ocio y el disfrute?  
¿Es la salud el fin último de la educación?  
¿Es la educación un medio para la expansión de la conciencia? ¿Pertenece al ámbito escolar esta expansión? ¿Se puede, se debe, educar la espiritualidad?

No está de más decir una vez más que la educación, en todo el mundo, está en crisis. Nos hallamos en un torbellino de transformación. No de la educación, no. De la sociedad misma. Nos hallamos en pleno replanteo: Qué es el ser humano, cuál es el sentido y el propósito de vivir. Se replantea si los poderosos en dinero podrán salvarse solos, expulsando del seno social a todo el resto. Toca repensar qué entenderán por salvación. Qué querrá salvar alguien que expulsa a otro: Si su cuerpo biológico, su alma, su herencia, sus pertenencias, su pertenencia, su historia...

El mundo asiste a la revolución del fin del siglo XX. La vida cotidiana se modifica, y hay que prepararse para vivir en un mundo en cambio. Giramos alrededor del televisor, el fax, la computadora y las redes informativas. Se ha instalado la percatación de que el mundo parece haberse empequeñecido. Somos el doble de personas en el mismo espacio, nos comunicamos en un instante con el resto del globo, no sabemos qué hacer con la basura, con la futura falta de agua, con la actual falta de comida, con la imprevisión y el egoísmo de los poderosos en dinero. ¿Cómo educar-nos?

¿Qué papel le cabe a los educadores de los hijos de esos poderosos? ¿Deben hacer algo los educadores respecto de la percatación mundial de que la especie está en un callejón que se estrecha? ¿Hay que educar la conciencia ecológica? ¿Hay que educar hacia el ciudadano universal?

Violencia en las escuelas, así como en las películas y en las calles, en las familias y en los lugares de trabajo y esparcimiento. Guerra, falta de paz. ¿Es posible educar para la paz? ¿Cómo se opera educativamente en favor de la no violencia?

Los humanos tienen necesidades: biológicas, sociales, psicológicas, espirituales. ¿Hay que darles cabida en el acto educativo? Son necesidades básicas la pertenencia, la seguridad, el afecto, la compañía, la aceptación, la valoración, el conocimiento, la expresión, la autodefensa, la autoafirmación, la maduración, la expansión. ¿Se puede enseñar un contenido intelectual sin dar a esas necesidades previa cabida y satisfacción? ¿Puedo enseñar matemáticas a un hambriento -de alimento biológico o psicológico? ¿Es tarea de la escuela brindar esa satisfacción?

¿Qué es ser docente? Unos dirán que es transmitir los códigos de la cultura imperante a los demás seres humanos. Otros dirán que es transmitir los códigos necesarios para que cada ser humano pueda manifestarse a sí mismo en toda su plenitud, no importa si esa manifestación conviene o no a la cultura imperante.

¿Qué respuestas tienes para todas las preguntas anteriores? ¿En qué te ayudó la institución donde te formaste? ¿Habría que transformar también las instituciones formadoras de maestros?

Nuestra cultura actual fragmenta: Los médicos atenderán lo biológico, los psicólogos lo emocional, los pedagogos lo intelectual, los sacerdotes lo espiritual, los genetistas lo biogenético, los astrónomos las estrellas.

Pero soy un ser humano global: Estoy constituido por átomos y moléculas, soy un *ser físico*; por células con vida, soy un *ser biológico*; por sentimientos, soy un *ser emocional*; por pensamientos, soy un *ser intelectual*; y por un algo indescifrable e incognoscible, lo más central, el alma, que me liga con todo lo demás, soy un *ser espiritual*. Todos estos planos, he aquí lo importante, interactúan entre sí. Lo que me pase en uno de ellos tendrá consecuencias en los demás.

La estructura de cada uno de los planos puede describirse en distintos niveles de profundización: Desde lo más íntimo, las necesidades básicas a satisfacer, como condición imprescindible para la consecución de la vida; los sentimientos, que se instalan desde el comienzo del ciclo vital de acuerdo a cómo han sido satisfechas esas necesidades básicas; los pensamientos, que con el correr de los primeros años, el desarrollo, se organizan en lo cognoscitivo; y la conducta, lo fácilmente observable, lo más externo. Todos estos niveles también interactúan entre sí. Lo que me pase en uno de ellos tendrá consecuencias en los demás.

La ciencia descubre lo que la antigüedad sabía. La ciencia, dividida para uso de la modernidad en ciencias naturales y humanas, tambalea al atravesar la postmodernidad: ¿es útil, lícita, científica esa división?

En el paradigma que aún lucha por permanecer, desesperado por no poder aceptar que no somos seres separados, sino interdependientes; que no somos individualmente salvables, sino solamente en conjunto; que no somos únicamente máquinas biológicas de primera calidad, sino seres y no máquinas, con sentimientos e ideas y espíritu; en ese paradigma de la fragmentación y del análisis, estudiar fue disecar, conocer el detalle, rechazar la oleada de sentimiento y el asombro religioso ante el descubrimiento. Se inventó la objetividad para poder expulsar la llegada de las emociones a la conciencia, y creímos poder arreglárnoslas sin alegrías y sin angustias. Se sigue legislando la expulsión. En los continentes, los países, las provincias, las ciudades, los barrios, los hospitales y las escuelas, las casas de familia, se discrimina, esto es, se separa

en ghettos, en una lucha violentísima por ganar sobre los otros. El más violento gana, y acumula más pertenencias objetivas, y cree que así será más feliz.

Pero esa mayor cantidad de objetos arrancados a los expulsados es precedida por la previa cancelación en la conciencia de los aspectos emocionales y espirituales de los arrancadores. El movimiento no ha sido feliz, y no trae aparejada la felicidad esperada.

Bajo un paradigma de este tipo, la educación es fragmentadora: La letra con sangre entra, arranquémosles la información; sembramos (nuestros) conocimientos; invirtamos en los futuros trabajadores. Dividir para reinar, así en el país como en el aula.

Pensar la educación de modo fragmentario permite, por ejemplo, ser exigente hasta lo absurdo en la esfera intelectual: "Es un buen colegio", se dice, y se quiere decir que los alumnos deben esforzarse hasta lo indecible por cumplir con las expectativas de rendimiento intelectual de los amos. La educación de fragmentos no deja percibir que esa exigencia exagerada en un cierto plano o nivel produce consecuencias negativas en los otros: De tal forma, el educador de fragmentos del ser humano puede negar la consecuencia psicósomática y castigar la conducta inadecuada.

Pensar la educación de modo holístico, global, sabiendo que todos los planos y niveles se entrelazan y se influyen mutuamente siempre, es respetar al ser humano en su totalidad, ayudarle a ofrecer al mundo lo que trae aportándole un sistema de signos para que se exprese a sí mismo, atender sus necesidades básicas y sus sentimientos, ayudarle a madurar su emocionalidad, a acceder a la resonancia con otros, a socializarse y espiritualizarse.

Suponer que el ser humano está construido en compartimientos estancos sin relación entre sí, por fragmentos, permite tranquilizar la conciencia del que cree que educa cuando sólo se dedica a uno de los fragmentos. "Yo soy docente", dice, y así cree justificar que no se entremezcla con las emociones de sus alumnos, no juega, no disfruta con el grupo, no satisface, no vibra, no ama. Expandirse uno mismo hasta percatarse (darse cuenta, llevar a la conciencia) de que somos cada uno una unidad indisoluble y todos juntos una unidad indisoluble conduce necesariamente a otra práctica educativa, abarcativa, comprensiva, contenedora, acompañante, afectiva, satisfactora.

La educación, pensada según el paradigma holístico, tendrá por fin último la armonía global del ser humano, en sí mismo y con el universo, en todos los planos y niveles definitorios. Es lo que se denomina salud, lo que en el nivel de los afectos se denomina felicidad. El ambiente educativo, así pensado, será el de la democracia, de la ecología, de los sistemas. Generará satisfacción, por ende gozo vital, por ende motivación intelectual más resonancia con el prójimo y con el todo, socialización y espiritualización.

En un esquema fragmentador, tanto la medicación como la educación están diseñadas para modificar aspectos y obtener rendimientos. La medicina, así, logra la renovación del rendimiento de ciertos sistemas biológicos, lo cual no lo mismo que salud, no es felicidad. La educación, así, logra el rendimiento de ciertos sistemas intelectuales, lo cual no es lo mismo que ser educado, estar educado, estar armonizado, ser sano, ser feliz.

¿Qué educación me hubiera gustado que me den o que le den a mis hijos?  
¿Qué sanación quiero alcanzar?

Educación, salud y acción social constituyen modalidades de relación humana. No son fragmentos diferentes que profesionales diferentes deban atender, sino facetas de un mismo todo. Así lo hemos entendido en la Fundación Holismo de Educación, Salud y Acción Social de Buenos Aires, donde hemos creado el Programa Gate Argentina, en consonancia con Gate (Alianza Mundial para la Transformación de la Educación) de EE.UU., fundada por Phil Gang, Dorothy Maver y Nina Lynn.

En base a estas ideas, también hemos generado el curso de formación de Operadores Educativos de la No-Violencia (OpEN), en la esperanza de que al ampliar su visión de la educación y del ser humano en general y conocer las imprescindibles interrelaciones entre todos sus planos y niveles, el educador pueda colaborar en la prevención del peor flagelo que la fragmentación va dejando: la insatisfacción, la agresión, la violencia, la adicción al poder.

A modo de colofón, presento también aquí nuestra propuesta de Ratificación. Si usted considera que lo que propone el escrito resuena con usted, por favor no deje de hacernos saber que alguien más se siente palpar en resonancia.

\_\_\_\_\_ , \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_  
A

**Gate Argentina**

**(Alianza Mundial para la Transformación de la Educación en Argentina)**

**Fundación Holismo**

**B. Aires, Argentina**

**Fax (011) 4791-2905 - holismo@arnet.com.ar**

De mi / nuestra consideración:

Puesto que al igual que GATE ARGENTINA considero / consideramos que la educación debe ser urgentemente transformada en todo el mundo, como el medio para llegar a una sociedad mejor,

en el sentido de

- Educar respetando y nutriendo el desarrollo humano, y partiendo de éste
- Educar mediante el respeto de cada educando como persona
- Educar brindando fuentes de experiencia práctica, además de conocimientos teóricos
- Educar tomando en cuenta todas las facetas del ser humano, integradas como están en cada persona y con el contexto de cada cual
- Educar interactuando activamente con todos los otros educadores formales e informales, en particular con la familia
- Educar hacia la democracia participativa y la paz
- Educar hacia la conciencia de que todos somos ciudadanos de un mismo mundo
- Educar hacia una cultura y una interdependencia planetarias
- Educar permitiendo el desarrollo espiritual de cada uno,

y en el sentido de que

deben excluirse de toda educación, como probadamente antipedagógicos y por ello patologizantes de las personas y la sociedad toda, la violencia verbal, física, psicológica o religiosa, los castigos y las atemorizaciones, la coerción y el avasallamiento de los derechos inalienables de toda persona, la indiferencia ante la sensibilidad propia de los seres humanos y el sometimiento intelectual por medio de la imposición y el ocultamiento de conocimientos

para lo cual

deben transformarse las actitudes de muchas personas, profesionales e instituciones,

**RATIFICO / RATIFICAMOS  
nuestro apoyo a GATE ARGENTINA.**

**A llenar por Personas individuales**

Nombre y apellido: \_\_\_\_\_ Documento: \_\_\_\_\_

Profesión: \_\_\_\_\_ Cargo: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_ Localidad: \_\_\_\_\_ País: \_\_\_\_\_

Tel.: \_\_\_\_\_ Fax: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

**A llenar por Instituciones**

Nombre: \_\_\_\_\_

Tipo: \_\_\_\_\_ Registro legal: \_\_\_\_\_

Dirección postal: \_\_\_\_\_ Localidad: \_\_\_\_\_ País: \_\_\_\_\_

Tel.: \_\_\_\_\_ Fax: \_\_\_\_\_ e-mail: \_\_\_\_\_

Representante -Nombre y apellido: \_\_\_\_\_

Cargo \_\_\_\_\_ Documento: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_